

Por ARMANDO RUBEN PUENTE (Enviado especial de EL NACIONAL)

SALISBURY. — Alto, de ademanes rudos, Sir Roy Welensky es el primer ministro de la Federación de Rhodesia y Nyasaland, desde el año 1956. Sus padres, judíos bálticos, emigraron a los Estados Unidos cuando los comunistas asumieron el poder. Norteamérica no gustó a Welensky padre, que, con su hijo Roy, se trasladó a Rhodesia cuando éste tenía 6 años de edad.

A los 14 años comenzaba Roy a trabajar en negocios relacionados con las minas de cobre; más tarde su nombre era admirado en Africa del Sur entre los aficionados al boxeo, al conquistar un título. Pero su viva y sutil inteligencia estaba destinada a hacer de él la principal figura política que en la actualidad hay en la Federación y convertirlo pronto en el líder del Partido Federal.

La Corona ha reconocido los méritos al parlachín Welensky dándole el título de Sir. Ha aprendido mucho desde que comenzó en el cargo de premier anunciando que había que ir paulatinamente hacia la aplicación de la "racial partnership" que establece la constitución federal.

Aquello alarmó a muchos blancos, provocó rebeliones entre las masas negras de Nyasaland, actos de sabotaje en Rhodesia del Norte y actividades de grupos indígenas que imitaban la táctica del Mau-Mau.

Decidió que había que aplazar cualquier fórmula de asociación racial y se convirtió en abanderado de la causa de los hombres blancos. En 1960 tendrá que ir a Londres para defenderla de los teóricos del Colonial Office que creen que también los negros tienen ciertos derechos.

El, como Cecil Rhodes, cree en la fórmula de "iguales derechos para todos los hombres civilizados", y los negros son aún analfabetos, por lo que no puede dejarse en sus manos el futuro de la Federación.

El gobernador general

El representante de la reina Isabel en la Federación es el gobernador general. A él corresponde inaugurar las sesiones del Parlamento, nombrar al primer ministro y presidir las ceremonias oficiales.

Esta es la función que desempeña el conde

de Dalhousie, que antes de la muerte de su hermano mayor, era llamado simplemente Simon Ramsay, nombre que ostentó mientras fue subsecretario de Estado para las colonias en el gobierno de Churchill y cuando, posteriormente, fue "chief whip", encargándose de velar por los intereses del partido Conservador en el parlamento británico.

Cuando heredó el título de Earl (conde) se retiró de la política para dedicarse a los negocios. Hace un año, la reina Isabel le pidió que aceptara el cargo de gobernador general en Rhodesia. No podía ponerse en manos de cualquiera la administración de la más rica de las colonias africanas.

Donald MacIntry es escocés; casi un gigante, duro, trabajador y ladino. No es un político ni tiene ambiciones al respecto, pero defiende bien los intereses de la corona desde el cargo de ministro de Hacienda.

Fue él quien logró convencer a sus colegas para que se realizara el proyecto de Kariba; fue él quien negoció y consiguió, para el desarrollo de los ferrocarriles un empréstito de 6 millones de dólares otorgado por la BIRD y otro de 18 millones concedido por la banca privada norteamericana, los dos a un tipo de interés muy bajo; fue él quien permitió a los dos bancos "Rhodesian Acceptances" y "Merchant Bank" aplastar el monopolio de la "Standard Barclays".

El patriarca y el misionero

Aún pesa la figura del anciano Lord Malvern, que durante 20 años fue primer ministro de Rhodesia del Sur y luego, tres años, primer ministro Federal.

Hasta su finca llega muchas veces, para consultar a este patriarca de 80 años, sir Roy Welensky, sobre problemas del "United Federal Party", que ambos sostienen, o acerca de medidas

para una "supresión progresiva" de los inconvenientes que existen para la evolución cultural, política y social de los negros.

Por el contrario, Garfield Todd, pastor de la "Church of Scotland" preconiza una "liberalización rápida", que permita a los negros convertirse, cuanto antes, en "partners" (asociados) de los blancos, con los mismos derechos que éstos.

Jefes negros

En la Asamblea Legislativa, integrada por 59 miembros, los siete millones de negros de la Federación cuentan con 12 representantes; el resto lo son de los 270.000 blancos.

La mecánica electoral les cierra las puertas para ser incluidos en la lista de candidatos, cada uno de éstos debe tener un ingreso mensual superior a las 140 libras esterlinas; pocos negros alcanzan a la tercera parte.

Por eso, al margen de los partidos legales, existe una organización política de los indígenas, el "African National Congress", cuyo jefe, en Rhodesia del Sur, es James R. Chikarema, un católico, educado en El Cairo y Kenya, que recientemente fue absuelto en un proceso sensacional entablado contra él por el ex ministro de Asuntos Indígenas —sir Patrick Fletcher—, que lo había acusado de difamación porque Chikarema había dicho que se había enriquecido con el cargo.

En Rhodesia del Norte el líder del "African National Congress" es Georye Myandoro, marxista, que cuenta con cierto apoyo de los mineros blancos en su común política de reivindicaciones sociales. Esta circunstancia le da una coyuntura singular que no existe en otras regiones, y menos en Nyasaland, donde una casta de "notables" dirigida por el jefe tribunal Kuntaje, es la que asume la defensa de los indígenas.

Allí es donde ha aparecido ahora el doctor Hastings Banda, educado en Londres, quien grita: "La prisión de Makarios en las islas Seychelles está vacía. Estoy preparado a ir a ella por defender la libertad".

Capítulo III y último: El camino del tabaco — El cinturón de cobre — Kariba Dam — "Kwaca".

RHODESIA: TABACO, COBRE Y ENERGIA

SALISBURY. — Los informes de los médicos de que el tabaco era la principal causa del cáncer de pulmón y de garganta movió a los fabricantes de cigarrillos a venderlos con filtro. Se hizo entonces necesario preparar mezclas con un tabaco más fuerte para evitar que el filtro desvirtuara el sabor al que estaba acostumbrado el fumador.

Esta fue la gran oportunidad para Rhodesia, productora de un tabaco muy fuerte, que se ha convertido en la cuarta exportadora del mundo. En 1957 la producción fue de 60 millones de kilos; en 1958 ha superado los 70 millones. Los beneficios han aumentado aún más debido al alza de precio del tabaco en el mercado mundial.

La Federación de Rhodesia y Nyasaland es productora de cobre; ocupa el segundo lugar del mundo en la exportación de este mineral. El descenso del precio del cobre en el mercado mundial ha producido una cierta crisis en la más rica de las colonias británicas de Africa, pero las riquezas del país en otros órdenes (maíz, arroz, agrios, oro, carbón y piedras preciosas) hace que los hombres de negocios se sientan optimistas de su futuro.

EL CINTURON DE COBRE

Hoy, los edificios levantados por la orden de Johannesburgo de que se trabajara sin descanso y a cualquier precio están abandonados. Queda allí

Por Armando R. Puente

(Enviado de EL NACIONAL)

una ciudad fantasma, por la que vagan algunas docenas de blancos en espera de que los precios del cobre suban y vuelva a abrirse la mina. Hace ya mucho tiempo que los trabajadores negros volvieron, o fueron llevados, a sus aldeas natales.

Pero la producción de las minas de N'Kana y N'Changa rinden buenos beneficios a la compañía.

El "Rhodesian Selection Trust" es la más poderosa empresa de la Federación, integrada por dieciséis compañías, entre ellas, la "Mufulira", la "Roan Antelope" y la "Chibuluma" —mineras—; la "Copper Refining Co.", de N'Dola, así como sociedades de inversiones y de construcción.

Sobre el poder económico de estas grandes empresas se asienta el poderío británico en Rhodesia y el control de los 270.000 blancos sobre los 7.100.000 negros.

KARIBA DAM

Más de 60.000 indígenas están siendo trasladados de la región, que pronto quedará cubierta por las aguas del embalse de Kariba.

Las autoridades británicas miran al futuro y proyectan convertir a Rhodesia no sólo en uno de los grandes

suministradores de minerales del Commonwealth, sino también, y sobre todo, de productos agrícolas.

La presa de Kariba, que está siendo realizada por la compañía italiana "Impresio", tendrá 135 metros de altura, 112 de ancho en la base y unos 260 metros de longitud. Cuando en 1960 quede terminada, se habrá construido un enorme embalse de 250 kilómetros de longitud y 30 kilómetros de ancho, que producirá 1.200 megawattios de energía y hará navegable el río Zambeze, a través de toda la colonia portuguesa de Mozambique.

En Zomba, en Lusaka y en Bulawayo, unas reducidas minorías de hombres de color ven este nuevo plan, que, como la Federación y el proyecto de independencia dentro del Commonwealth, son fórmulas para apuntalar al viejo imperio, y sueñan con un futuro en el que un obrero negro pueda ganar tanto como uno blanco, y no como ahora, cuando el salario mensual de un blanco son 100 libras y el de un negro 16. Un futuro en el que ya no existan "apartheid", leyes especiales y toque de queda en los barrios oscuros.

Por extraños conductos va llegando a todas las aldeas y rincones de la selva lo que se habla en Accra, lo que se hace en El Cairo, por qué se lucha en Argelia, y el grito de "Kwaca" (amanecer) va convirtiéndose en un clamor en el corazón de Africa.